

El Jueves de la Segunda Semana de la Cuaresma

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 8

Stíjo: Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Hermanos, al abrazar el afán del ayuno espiritual, no dejemos salir engaño de nuestras lenguas y no pongamos, con las dudas, tropiezo a nuestro hermano; Pero, alumbremos, con el arrepentimiento, la lámpara del alma, y con las lágrimas exclamemos a Cristo: "Perdona nuestras faltas como eres Amante de la Humanidad.

Stíjo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Hermanos, al abrazar el afán del ayuno espiritual, no dejemos salir engaño de nuestras lenguas y no pongamos, con las dudas, tropiezo a nuestro hermano; Pero, alumbremos, con el arrepentimiento, la lámpara del alma, y con las lágrimas exclamemos a Cristo: «Perdona nuestras faltas como eres Amante de la Humanidad.»

a los mártires

Stíjo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

La tierra no os ocultó, sino el cielo os recibió y el paraíso os abrió sus puertas, en donde estáis gozando del Madero de la Vida, Oh mártires alabadísimos. Interceded, pues a Cristo Dios, que otorgue a nuestras almas la paz y la gran misericordia.

de José

Tono 3

Stíjo: Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Haznos dignos, por las intercesiones de los apóstoles divinos, de concluir bien el tiempo del ayuno, con conciencia humilde; Para que, siendo salvados, Te adoremos todos, porque eres Bondadoso y Compasivo. Oh Señor, se revistieron del escudo

Stíjo: Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Tu venida es majestuosa y temible, ¡Oh Señor! Pues, en ella, te sentarás para realizar el juicio justo. No me juzgues entonces, a mí aniquilado, sino perdóname, por las súplicas bien aceptadas de Tus apóstoles.

de Teodoro

Tono 6

Stíjo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh astros luminosos para los terrenales, que enriquecisteis al mundo con los tesoros del conocimiento de la sabiduría absoluta de nuestro Dios; liberadnos de las tentaciones y tristezas, por vuestras mediaciones santas, ¡Oh apóstoles de Cristo! A nosotros que os alabamos; Mas, hacednos atravesar el tiempo del ayuno, guiando y llevando nuestra vida en paz y coraje; Para que, llegando a la Pasión de Cristo con complacencia buena, con fervor ofrezcamos las alabanzas a nuestro Dios.

del Menaio

Stíjo: Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

Stíjo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stíjo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

del Menaio si lo hay

Si no

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la alegría de los ángeles, Gloria de los hombres y Esperanza de los fieles, ¡Oh Exenta de toda mancha y Socorro nuestro! A Ti acudimos y hacia Ti exclamamos, para que todos seamos salvos de los dardos del enemigo y de todo apuro; Nosotros que te alabamos ¡Oh Novia de Dios!

El Primer Proquímeno

Tono 6.

Alegraos en el Señor y regocijaos, oh justos. (dos veces)

Stíjo: Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas y cubiertos sus pecados.

Alegraos en el Señor y regocijaos, oh justos.

Lectura

Génesis (4:16-26)

16 Caín salió de la presencia del Señor, y se estableció en el país de Nod, al oriente de Edén.

17 Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Henoc.

Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc como el nombre de su hijo.

18 A Henoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael, Mejuyael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lámek.

19 Lámek tomó dos mujeres; La primera llamada Adá, y la segunda Sil-lá.

20 Y Ada dio a luz a Yabal, el cual vino a ser padre de los que habitan en tiendas, y crían ganado.

21 El nombre de su hermano era Yubal, padre de cuantos tocan la cítara y la flauta.

22 Sil-lá por su parte engendró a Túbal-Caín, padre de todos los forjadores de cobre y de hierro. Hermana de Túbal-Caín, fue Naamá.

23 Y dijo Lámek a sus mujeres: “Adá, y Sil-lá, oíd mi voz; Mujeres de Lámek, escuchad mi palabra: Yo maté a un hombre por una herida que me hizo; Y a un muchacho por un cardenal que recibí:

24 Caín será vengado siete veces, mas Lámek lo será setenta veces siete.”

25 Adán conoció otra vez a su mujer, y ella dió a luz un hijo, al que puso por nombre Set, diciendo: “Dios me ha otorgado otro descendiente en lugar de Abel, porque le mató Caín.”

26 También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre su nombre Enós. Este fue el primero en invocar el nombre del señor.

El Segundo Proquímemo

Tono 1

Venga tu misericordia, oh Señor, sobre nosotros, que esperamos en Ti. (dos veces)

Stijo: Alegraos en el Señor, oh justos. A los rectos corresponde la alabanza.

Venga tu misericordia, oh Señor, sobre nosotros, que esperamos en Ti.

Proverbios (5:15-6:3)

15 Hijo mío: Bebe el agua de tu cisterna, la que brota de tu pozo.

16 ¿Se van a desbordar por fuera tus arroyos, las corrientes de agua por las plazas?

17 Que sean para ti solo, no para que las beban contigo los extraños.

18 Sea tu fuente bendita; Gózate con la mujer de tu mocedad.

19 Cierva amable, graciosa gacela; Embriáguente en todo tiempo sus amores, su amor te apasione para siempre.

20 ¿Por qué apasionarte, hijo mío, de una ajena, abrazar el seno de una extraña?

21 Pues los caminos del hombre están en la presencia del Señor, Él vigila todos sus senderos.

22 El malvado será presa de sus propias maldades; Con los lazos de su pecado se le capturará.

23 Morirá por su falta de instrucción, por su gran necedad se perderá.

1 Si has salido, hijo mío, fiador de tu amigo, si has chocado tu mano con un extraño;

2 Si te han obligado con las palabras de tu boca, si de la palabra de tu boca te has dejado prender;

3 Haz lo que te aconsejo, hijo mío, para quedar libre.

La Liturgia de los Dones Presanctificados

MAITINES

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Cristo, la Vid hermosa, os presentó como racimos de uvas, llenando la tierra con la dulzura de la salvación, oh apóstoles portadores de Dios. *Por lo cual te suplico, que me libres* de la embriaguez de los placeres sensuales; concediendo a mi alma lágrimas de compunción en este divino día del Ayuno, para que alcance la vida de la salvación.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 3

Cristo, la Vid hermosa, os presentó como racimos de uvas, llenando la tierra con la dulzura de la salvación, oh apóstoles portadores de Dios. *Por lo cual te suplico, que me libres* de la embriaguez de los placeres sensuales; concediendo a mi alma lágrimas de compunción en este divino día del Ayuno, para que alcance la vida de la salvación.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Recuerdo las inconmensurables riquezas de tu compasión y la fuerza invencible de tu poder, y acudiendo a ti en busca de protección, oprimido por los problemas y completamente perplejo, te clamo con lágrimas desde lo más profundo de mi corazón: «Oh Virgen Teotokos, ayúdame, porque sólo tú eres la protección del mundo entero.»

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 6

Sé bueno y misericordioso con nosotros, oh Señor, en este tiempo divino, considéranos dignos de llorar siempre delante de Ti desde nuestro corazón, lavando la contaminación

de nuestras almas, y creciendo siempre en obediencia a Tus santos mandamientos, que nuestro ayuno sea verdaderamente grato a Ti, que a todos nos sea concedido contemplar Tu Santa Pasión, por las oraciones de Tus apóstoles que han traído la salvación al mundo. Gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sé bueno y misericordioso con nosotros, oh Señor, en este tiempo divino, considéranos dignos de llorar siempre delante de Ti desde nuestro corazón, lavando la contaminación de nuestras almas, y creciendo siempre en obediencia a Tus santos mandamientos, que nuestro ayuno sea verdaderamente grato a Ti, que a todos nos sea concedido contemplar Tu Santa Pasión, por las oraciones de Tus apóstoles que han traído la salvación al mundo. Gloria a Ti.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh fuente de compasión *purísima Virgen Madre de Dios, *derrama abundantemente sobre nosotros tu pura mirra, *y concédenos la remisión de nuestros pecados, *pues sólo tú eres nuestra Mediadora* y protección divina.

Salmo 50 (51)

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1-3

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4

Se canta el Cuarto Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 3

Primer Canon

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

¿Te enojaste junto a los ríos? ¿Fue tu ira sobre los ríos, o tus luchas sobre los mares?

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Apaguemos la embriaguez de los placeres que destruyen el alma y, con el ayuno, bebamos profundamente de la copa de la compunción. Oh alma mía, ayuna de todo exceso de comida y deléitate en la contemplación de lo virtuoso; para que puedas recibir un lugar en la mesa celestial.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh divinos apóstoles del Salvador, brasas ardientes de fuego espiritual, quemad la grosería de mis pasiones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De tu propia carne tomó carne Cristo, haz morir las pasiones de mi carne, oh dador de vida, Virgen purísima.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 6

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo ibas a nacer de una virgen y aparecer a los hombres? *y dijo* “He oído hablar de Ti y tengo miedo”; gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Oh vosotros, doce apóstoles, Pedro, Pablo, Santiago y Juan, Andrés, Bartolomé, Felipe, Tomás y Mateo, Santiago con Simón y Judas, orad a Cristo para que nos salve.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Una vez echasteis la red y pescasteis ciento cincuenta y tres peces; y ahora, habiendo echado la red de vuestras enseñanzas sobre el mar de la vida, habéis atrapado místicamente a las naciones, ofreciéndolas como ofrenda al Señor, oh santos apóstoles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico al Hijo y al Espíritu que vino de el Padre como rayos de luz que brotan del sol; el Uno engendrado como Descendencia, el Otro procediendo y enviado; Trinidad divina y co-eterna, adorada por toda la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Virgen ha dado a luz, pero ha mantenido su pureza, ha dado a luz a Dios y al hombre, una sola Persona con una doble naturaleza. Este milagro tuyo, oh Virgen Madre, llena de asombro cada oído y cada mente.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habéis llegado a ser la luz del mundo, a través del resplandor de vuestra predicación, como Cristo os dijo, orad por nosotros, para que con noble valentía podamos completar el tiempo de abstinencia y venerar la Resurrección.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo ibas a nacer de una virgen y aparecer a los hombres? *y dijo* “He oído hablar de Ti y tengo miedo”; gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5-6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octoijos a los Mártires.]

ODA 7

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se Canta el Octavo Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

En su divino poder el Señor descendió a las llamas y fue visto caminando con los Hijos de los hebreos: Oh sacerdotes, bendecidlo y exaltadlo supremamente en todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Muerto por muchos pecados, llevo en vida un alma muerta. Tened compasión de mí y ayúdame con vuestras intercesiones vivificantes, oh discípulos del Salvador y testigos oculares de Dios.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Rodeado por las tinieblas del pecado, en verdad me he acercado al Hades de la desesperación. Por tanto, ilumíname, oh rayos místicos del Sol de gloria y testigos oculares de Dios.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh alma miserable, abstente de las pasiones y sé salva. Porque la abstinencia de alimentos no es un ayuno aceptable, a menos que también luchemos por corregir nuestras faltas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Moisés en la profecía te previó, Virgen Madre de Dios, como la zarza ardiente: apaga el horno de mis pasiones, y arrebatame del fuego de la Gehena, y sálvame.

Segundo Canon

Tono 6

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Aquel a quien glorifican las huestes del cielo, y ante quien tiemblan los querubines y serafines, que todo aliento y toda la creación alabe, bendiga y exalte supremamente, por todas las edades.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Así como las doce tribus surgieron de Jacob, así la compañía de los doce apóstoles surgió de Ti, oh Cristo, al mundo, porque a través de su predicación todos los fieles que han renacido cantan tus alabanzas a través de los siglos.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Como los carros del Faraón invisible fueron derribados en el Mar Rojo, así habéis conducido al pueblo del Señor a la tierra del conocimiento de Dios, oh apóstoles; por eso cantan sus alabanzas a lo largo de los siglos.

Stijo: Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

Honro a Dios uno en Esencia, canto las alabanzas de las tres Hipóstasis, distintas entre sí en características, pero no diferentes en Naturaleza, porque hay una Deidad y un poder en las tres, el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu vientre refulgente, Cristo ha salido como un novio de su cámara, y como una gran Luz ha iluminado a los que están en la oscuridad, como un rayo ha brillado el Sol de justicia, oh puro. Virgen, iluminando al mundo entero.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Fuisteis iniciados por Cristo en los misterios, y ahora entronizados con Él en las alturas, intercedéis fervientemente en todo momento a favor de nosotros, los pecadores. Orad para que podamos completar la temporada del Ayuno con sinceridad de corazón.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

Aquel a quien glorifican las huestes del cielo, y ante quien tiemblan los querubines y serafines, que todo aliento y toda la creación alabe, bendiga y exalte supremamente, por todas las edades.

ODA 9

Se Canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

En el monte Sinaí, Moisés te vio en la zarza, como quien concibió el fuego de la Deidad dentro de tu vientre, y sin embargo permaneció inconsumido. Daniel te vio como un monte no cortado por mano de hombre, e Isaías te proclamó como la Vara que brotó de la raíz de David.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh apóstoles, sois ríos noéticos que brotan de la Fuente espiritual que riegan con bondad a los puros de corazón: con vuestras oraciones secad los arroyos de mis pecados y

conducidme por los caminos de la salvación.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Mi alma desdichada está sacudida por la tempestad del pecado. Tú, oh bueno, extiende hacia mí tu diestra como lo hiciste una vez con Pedro; y no dejes que las profundidades del desaliento me ahoguen, para que no me convierta en alimento para el monstruo marino siempre devorador, oh Cristo misericordioso.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El coro de los apóstoles te ora, oh Jesús Rey de todos, y las filas de los ángeles te suplican: Tú, en la abundancia de tus tiernas compasiones, concede a tu pueblo la liberación del mal, la enmienda de la vida y un lugar en tu Reino.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen Madre pura, Arca de santidad, en ti la virginidad y la maternidad se han unido de una manera que trasciende la naturaleza. Por lo que clamo a ti con fe: Santifícame por completo y líbrame de las maquinaciones de las pasiones que siempre me afligen.

Segundo Canon

Tono 6

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Inefable es el nacimiento de una concepción sin semilla, de una madre que no conoció varón; una maternidad sin mancha. Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican como Esposa y Madre de Dios.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Viviendo en el mundo como seres incorpóreos, erais como ángeles terrenales, llevando en vuestros corazones sólo la Palabra, unisteis a las naciones en una sola fe en Cristo; y con vuestro conocimiento demostraste que los sabios y elocuentes eran necios, oh bienaventurados apóstoles.

Stijo: Santos Apóstoles de Cristo rueguen a Dios por nosotros.

Oh Pedro, roca y fundamento de la fe; Oh Pablo, heraldo y maestro de los gentiles; Oh hijos de Zebedeo, orad fervientemente por nosotros a Cristo con los otros ocho apóstoles, para que podamos completar con valentía el tiempo restante del ayuno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Padre, único, Engendrador del Hijo unigénito; Oh única Luz y Brillo de la única Luz; y Tú, único Espíritu Santo del único Dios, verdadero Señor del Señor: Oh santo Tres en Uno, sálvame mientras teologizo Tu divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La manera de tener hijos me llena con asombro, oh Inmaculado. ¿Cómo puedes concebir sin semilla a Aquel a quien nadie puede comprender? ¿Cómo puedes seguir siendo Virgen y, sin embargo, convertirte en Madre? «Aceptad el milagro con fe y adorad al Niño que ha nacido: porque todo lo que Él quiere, lo realiza»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

En el poder del Espíritu salisteis a reyes y gobernantes, sin temer ni al fuego ni a la espada; Como capitanes en jefe del Señor, habéis hecho huir todo engaño que trae salvación a toda la humanidad, oh bienaventurados apóstoles.

Katabasia

Inefable es el nacimiento de una concepción sin semilla, de una madre que no conoció varón; una maternidad sin mancha. Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican como Esposa y Madre de Dios.

Es verdaderamente digno de bendecirte, la Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios. Más honorables que los Querubines, y sin comparación más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción dieron a luz a Dios el Verbo, la misma Teotokos, a ti te magnificamos.

Los Himnos de Luz

Tono del Octojos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 8

Es la época del arrepentimiento, en la que la lucha ascética de la Cuaresma conduce a la vida eterna, extendamos, por tanto, nuestras manos en obras virtuosas, porque nada salva tanto el alma como ser misericordioso con los necesitados; porque la limosna combinada con el ayuno libra al hombre de la muerte. Hagamos todo esto con alegría, porque esto basta para salvar nuestras almas.

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Es la época del arrepentimiento, en la que la lucha ascética de la Cuaresma conduce a la vida eterna, extendamos, por tanto, nuestras manos en obras virtuosas, porque nada salva tanto el alma como ser misericordioso con los necesitados; porque la limosna combinada con el ayuno libra al hombre de la muerte. Hagamos todo esto con alegría, porque esto basta para salvar nuestras almas.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 8

Vestíos con la coraza de la Fe, y armándoos con la señal de la Cruz, os mostrasteis valientes guerreros. Resistir valientemente a los tiranos y derribar los engaños del diablo; fuisteis recompensados con una corona de victoria. Interceded ante Cristo a favor nuestro, para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Huyo a tu protección, oh santa Virgen Teotokos, porque sé que por ti obtendré la salvación; porque tú puedes ayudarme, oh Pura.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros **(tres veces)**.

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos
Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (Templo), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 1

Levántanos, porque hemos caído; haznos retroceder, porque nos hemos alejado de Ti, oh Dios que eres el Amante de la humanidad y que sostienes los confines de la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Levántanos, porque hemos caído; haznos retroceder, porque nos hemos alejado de Ti, oh Dios que eres el Amante de la humanidad y que sostienes los confines de la tierra.

Proquimeno de la profecía

Tono 6

Busqué al Señor y Él me escuchó: y me libró de todas mis tribulaciones. (dos veces)

Stijo: Bendeciré al Señor en todo tiempo; Su alabanza estará continuamente en mi boca.

Busqué al Señor y Él me escuchó: y me libró de todas mis tribulaciones.

Lectura

Isaías (6:1-12)

1 El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

2 Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban,

3 y se gritaban uno a otro diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!».

4 Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

5 Yo dije: «¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo».

6 Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas;

7 la aplicó a mi boca y me dijo: «Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado».

8 Entonces escuché la voz del Señor, que decía: «¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?». Contesté: «Aquí estoy, mándame».

9 Él me dijo: «Ve y di a esta gente: “Por más que escuchéis no entenderéis, por más que miréis, no comprenderéis”.

10 Embota el corazón de esta gente, endurece su oído, ciega sus ojos: que sus ojos no vean, que sus oídos no oigan, que su corazón no entienda, que no se convierta y sane».

11 Pregunté: «¿Hasta cuándo, Señor?». Me respondió: «Hasta que las ciudades queden devastadas y despobladas, las casas sin gente, los campos yermos.

12 Porque el Señor alejará a los hombres, y crecerá el abandono en el país

El Proquimeno

Tono 6

Levántate, oh Señor, y sé atento a mi juicio: Dios mío y Señor mío a mi causa. (dos veces)

Stijo: Juzga, oh Señor, a los que me hacen injusticia: haz guerra contra los que hacen guerra contra mí.

Levántate, oh Señor, y sé atento a mi juicio: Dios mío y Señor mío a mi causa.